

Una universidad libre de carbono

► La Universitat Politècnica de València tiene en su campus de Vera un «living lab» en el que se hacen «bancos de pruebas» que sirvan de ayuda a la hora de implantar en las ciudades medidas que reduzcan las emisiones y el consumo energético

M. BOUJALI. VALÈNCIA

■ La sociedad debe dirigirse sin dudar hacia la descarbonización, impulsando una transición energética, ecológica y sostenible cada vez más necesaria y que no admite ya más moratorias. València se ha marcado el objetivo de ser una de las 100 ciudades europeas climáticamente neutras para 2030, un horizonte que también quiere vislumbrar la Universitat Politècnica de València (UPV), que ha asumido el reto de llegar a ser la primera institución académica de España con campus sin emisiones y libres de carbono.

Así, ya está en marcha el tándem universidad-ciudad, una alianza entre el Ayuntamiento de València y la UPV para la cual la universidad ha creado un «living lab»: un laboratorio «viviente» en el que se hagan «bancos de pruebas que puedan servir de ayuda al Ayuntamiento en otros sitios», según explicó el rector, José Capilla, en la firma del protocolo «València ciudad climáticamente neutra en 2030».

De esta manera, en el campus de Vera se desarrollan investigaciones y pruebas para generar conocimiento sobre la descarbonización que sea transferible en los barrios, además de ofrecer asesoramiento científico e impulsar proyectos docentes y de investigación. Como explican fuentes de la UPV, la descarbonización supone la eliminación del carbono de la producción eléctrica, basándose en energías alternativas y limpias y, por tanto, reduciendo las emisiones.

De esta manera, la meta de 2030 que también ha marcado la Comisión Europea pasa por una obligada reconversión. Entre las diferentes iniciativas que ha puesto en marcha la Politécnica los últimos meses están «La UPV responde a la misión: València Ciutat Neutra», en la que se han involucrado 12 cátedras, en una alianza para esta transición ecológica, que abarca diferentes áreas y debe ser transversal.

Entre otras cosas, se pretende dar respuesta a ocho retos orientados a la «Misión Climática València 2030» —para lo que el Ayuntamiento ha realizado un catálogo—, que hablan de movilidad sostenible, economía circular, hábitat sostenible, renaturalización o gobernanza sostenible, entre otros.

Las alternativas, en las que ya trabaja la UPV, pasan por el hidrógeno verde: la gran esperanza y un desafío, al mismo tiempo. Para esto, ha nacido el programa «H2VLC-Valencia Valle de Hidrógeno Verde», una iniciativa coordinada por la Politécnica



Cerca del 35 % de la comunidad universitaria se desplaza al campus a pie o en bicicleta.

LEVANTE-EMV

Varias alianzas con la administración y las empresas trabajan por conseguir una sociedad más sostenible

La implantación del hidrógeno verde como fuente de energía es al mismo tiempo una esperanza y un desafío

nia y con la participación de la Generalitat, la Fundación Valencia Port y el consistorio de la capital del Túria. Esta alianza pretende incidir especialmente en el sector del transporte y la logística, dentro del área

metropolitana y el Puerto de València, con un presupuesto global de más de 170 millones de euros.

El programa H2VLC se articula en un total de 21 proyectos: desde la construcción de infraestructuras para la generación y dispensación de hidrógeno verde; hasta vehículos impulsados por este combustible del futuro; o por la construcción de un tranvía de hidrógeno, para lo que cuentan con más de 40 empresas adheridas.

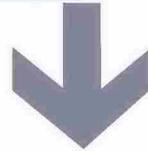
Instalaciones fotovoltaicas

Otras muestras del compromiso con el medio ambiente de la Universitat Politècnica de València es la reducción de la factura de energía eléctrica en un 35,26% desde 2010. Ahora, siguen estudiando cómo reducir el consumo eléctrico, lo que es más necesario si cabe en el contexto económico actual. Por ejemplo, la universidad está

llevando a cabo algunas rehabilitaciones energéticas en sus edificios que permitirán mejorar su eficiencia en hasta un 20 %.

En ese sentido cabe citar también los requisitos que la UPV exige en sus sedes a las empresas externas, que van desde la reducción de los plásticos de un solo uso en cafeterías al empleo de vehículos eléctricos para desplazarse por el interior del campus.

El último avance en esta área viene de la mano de la concesión de una ayuda por valor de 631.800 euros para la instalación de fotovoltaica de autoconsumo de 972 kW en el campus de Vera. La obra deberá estar ejecutada y operativa en el plazo máximo de dieciocho meses. Con ello, el campus alcanzará los 1.200 kW de instalación de fotovoltaica, lo que equivale toda la cantidad ejecutada por la ciudad de Pamplona en el año 2021.



Compromiso verificado con el medio ambiente

► La Universitat Politècnica de València (UPV) es una de las universidades europeas más comprometidas con la gestión ambiental. Fue la primera universidad española y la más grande de Europa en obtener, en mayo de 2009, la verificación de su sistema de gestión ambiental según el Reglamento Europeo EMAS, la más exigente de las normas existentes en la materia. En su apuesta decidida por el cuidado del entorno, la UPV está inscrita en el Registro de huella de carbono, compensación y proyectos de absorción de dióxido de carbono del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Asimismo, la UPV figura entre las 200 universidades del mundo más comprometidas con el medio ambiente, según el GreenMetric —el ranking medioambiental universitario por excelencia—, dentro del top 10 de España y reconocida, además como mejor politécnica del país en este ámbito. M.B.B. VALÈNCIA

Menos plástico y más bicis en el campus

La universidad incentiva a reducir el uso de botellas de plástico y apuesta por el coche eléctrico

M.B.B. VALÈNCIA

■ La Universitat Politècnica de València (UPV) ha puesto en marcha varias iniciativas para promover y facilitar que su comunidad

universitaria reduzca las emisiones y contribuya a una economía más sostenible. Por ejemplo, el campus de Vera cuenta desde hace más de un año con dos puntos de recarga para vehículos eléctricos, en las instalaciones de la Fundación Cedat. La energía que carga estos vehículos es de origen renovable y se complementa con la suministrada por placas fotovoltaicas que se han instalado en la UPV para este uso.

Por otro lado, la UPV también ha promovido en sus instalaciones cursos para aprender a ir en bicicleta, para esas personas adultas que se muestran inseguras o no tuvieron esta experiencia en su infancia. El objetivo es que, más pronto o más tarde, superen su miedo y apuesten por este medio de transporte sostenible.

Otro ejemplo de las políticas por las que trabaja la Politécnica es la «UPV Water». Se trata de una apli-

cación móvil que, a través del juego y cumpliendo una serie de retos, anima a conseguir una universidad libre de plásticos, ya que cada minuto, se vende un millón de botellas de plástico en todo el mundo y su reciclaje es dificultoso.

Cada botella tarda, como mínimo, casi medio siglo en descomponerse. Además, la universidad también repartió 7.000 botellas reutilizables, diseñadas por la firma Closca.